

# Noticias inéditas sobre cinco plateros compostelanos desconocidos: Esteban Montero, Alejandro Bermúdez, Andrés Legrande, Jesús Paz e Isolino del Río

## Unpublished news about five unknown Compostela silversmiths: Esteban Montero, Alejandro Bermúdez, Andrés Legrande, Jesús Paz and Isolino del Río

ANA PÉREZ VARELA  0000-0001-7195-1565

ana.perez.varela@usc.es

Universidade de Santiago de Compostela

Recibido: 15 de septiembre de 2022 · Aceptado: 12 de diciembre de 2022

### Resumen

La platería, pese a ser una de las disciplinas que configuraron el sistema de artes y oficios de Santiago desde la propia fundación de la ciudad en los inicios del siglo IX, no ha sido estudiada de forma decidida por la historiografía gallega. Nuestra investigación se centra en las fuentes documentales que nos permiten comprender el desarrollo de este arte, especialmente desde un enfoque biográfico y atendiendo a la importancia de los artistas en la Compostela de su época. En este artículo exploramos el contexto del tránsito del siglo XIX al XX desde la prensa histórica a través de cinco plateros desconocidos hasta ahora, dando cuenta de noticias entre las que hemos encontrado las descripciones de suntuosas piezas perdidas que certifican la variedad y calidad de sus trabajos e importancia de sus destinatarios.

**Palabras clave:** Platería; plateros; Santiago de Compostela; siglo XIX; prensa histórica.

### Abstract

Silversmithing, despite being one of the disciplines that shaped the system of arts and crafts of Santiago since the foundation of the city at the beginning of the ninth century, it has not been studied decisively by Galician historiography. Our research focuses on documentary sources that allow us to understand the development of this art, especially from a biographical approach and attending to the importance of these artists in the Compostela of their time. In this article we explore the context of the transition from the nineteenth to the twentieth century from the historical press, through five silversmiths unknown until now, and news among which we have found the descriptions of sumptuous lost pieces that certify the variety and quality of their works and importance of their customers.

**Keywords:** Silversmithing; silversmiths; Santiago de Compostela; nineteenth century; historical press.

---

cómo citar este trabajo | how to cite this paper

---

Pérez Varela, A. (2023). Noticias inéditas sobre cinco plateros compostelanos desconocidos: Esteban Montero, Alejandro Bermúdez, Andrés Legrande, Jesús Paz e Isolino del Río. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 54: 23-42.

---

## Introducción

Este artículo recoge todas las noticias que hemos conseguido hallar de cinco nombres de plateros hasta ahora prácticamente desconocidos: Esteban Montero Segade, Alejandro Bermúdez Rodríguez, Andrés Legrande Fuentes, Jesús Paz Regidor e Isolino del Río Areosa. Estos cinco nombres han sido mencionados de forma anecdótica en las fuentes publicadas hasta ahora. En nota al pie en cada uno de los nombres de los apartados, recogemos todas las menciones a los plateros llevadas a cabo por la historiografía que, como observará el lector, han sido escasas y muy escuetas. Se deben principalmente a textos de dos naturalezas. Por un lado, los de tipo *diccionario*, como los de Couselo Bouzas (1932) o Bouza Brey (1962), quienes mencionaron a algunos de estos plateros ubicándolos normalmente en uno o varios años concretos en los que tuvieron noticias de ellos. Por otro lado, en los textos de tesis y tesis de licenciatura de voluntad catalográfica, que a modo de inventarios listaron el patrimonio mueble de arciprestazgos y comarcas, han aparecido de manera frecuente algunos de estos nombres bien en la documentación parroquial, o en las propias marcas de la plata donde en algunos casos se punzonan bien visibles los apellidos de los mismos.

Para conocer más sobre estas figuras hemos acudido principalmente a dos tipos de fuentes inéditas. En primer lugar, la documentación del Archivo Histórico Universitario de Santiago (AHUS), que comprende el archivo municipal, donde hemos podido trabajar con el registro civil y hemos hallado las partidas de nacimiento de varios de ellos o de sus hijos, así como sus matrimonios, lo que nos ha permitido reconstruir algunos de sus árboles genealógicos más inmediatos, descubriendo en algunas ocasiones relaciones de parentesco político con otros plateros.

En segundo lugar, hemos acudido a la prensa histórica como fuente hasta ahora inexplorada en el estudio de la platería de Galicia, que alberga una enorme cantidad de información al respecto. El vaciado de más de treinta periódicos de ámbito gallego y especialmente compostelano, durante las décadas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX nos ha permitido conocer una cantidad de noticias alusivas a los plateros de Santiago que supera el millar. En este artículo ordenaremos cronológicamente aquellas noticias relativas a estos cinco artífices en concreto, dando cuenta de datos tan importantes como la hechura y descripción de piezas perdidas realizadas para personajes muy importantes de la época, la ubicación y disposición de sus obradores, su participación en exposiciones, el trabajo conjunto o colaboración de dos o más plateros, sus relaciones familiares y sociales, su participación activa en la sociedad santiaguesa, y por último, aquellas relativas a sus muertes y entierros que constatan la importancia que los plateros tuvieron en Compostela. Entre ellas sobresalen además los anuncios comerciales, donde los propios plateros detallan sus especialidades de género.

## Esteban Montero Segade (†1890)<sup>1</sup>

Desconocemos la fecha de nacimiento de este platero, pero sí su matrimonio con Vicenta Bermúdez<sup>2</sup>, hija del platero Andrés Bermúdez, familia de plateros a quien corresponde el epígrafe posterior.

La primera obra de la que tenemos noticia en prensa de este platero es un cuadro de plata sobredorada representando a Santiago Apóstol en la Exposición Regional organizada por la Real Sociedad Económica en Compostela en 1875<sup>3</sup>, y que creemos que se corresponde con la tipología de un cuadro de ofrenda<sup>4</sup>. Hemos confirmado la noticia acudiendo al catálogo de la exposición, donde se certifica la obra “un cuadro oval y en su centro un Santiago Apóstol a caballo, de plata”, y el premio que recibió, la medalla de bronce (El Diario, 1875: 27).

Aunque son pocas más las noticias sobre el platero, una nos llama la atención en concreto, pues hemos podido relacionarla con la obra conservada en la actualidad. En 1875, la revista *Galicia Diplomática* dedicó un reportaje a una miniatura del altar mayor de la Catedral —obra barroca del platero salmantino Juan de Figueroa (Taín Guzmán, 1998)— realizada por Montero. De ella, según la prensa, llamaba la atención “el minucioso trabajo de cincel y filigrana de los pequeños frontalitos y la diminutiva y elegante custodia sobredorada, donde el artista no omitió siquiera el manojito de claveles que suelen colocarse en el remate”. También se indica que “la curiosa alhaja, digna de ser adquirida y conservada con cariño por los recuerdos históricos que despierta y por mérito de su ejecución”, se encontraba adosada a una repisa con balaustrada de hueso realizada por Enrique Fernández, y protegida por un fanal de cristal<sup>5</sup>. La misma obra se vuelve a mencionar diez años después como expuesta en un establecimiento de la rúa do Vilar, causando gran admiración, y creemos se adjudicó en una subasta coincidiendo con las fiestas del Apóstol, a juzgar por otras noticias<sup>6</sup>.

No hemos hallado referencia al resultado de dicha adjudicación, pero en todo caso, la pieza fue a parar al Museo de Pontevedra, donde se conserva actualmente (Fig. 1). El altar, de 42,3 cm de altura por 31,5 cm de anchura, se monta sobre una base de madera moldurada. Tal y como relata la prensa, presenta una fina balaustrada de hueso, aunque

1 Bouza Brey (1962: 16) lo mencionó como platero del siglo XIX; Tilve Jar (1986: 837 y 859) recogió la hechura de la cruz de pendón de Santo Adrián de Vilarinho en 1799 por parte de un Esteban Montero, pero por cronología, debió ser tu abuelo; y Villaverde Solar (2000: 273) documentó la hechura de un cáliz, un ostensorio y un crucifijo para la iglesia de Santa María Magdalena de Ponte Ulla en 1816. Ninguno de estos autores conocía datos sobre el platero.

2 Así lo confirman las partidas de nacimiento de sus cinco hijos: AHUS. Registro Civil. Bautizados, 1855 (AM 749), reg. 535; 1857 (AM 751), reg. 822; 1859 (AM 753), reg. 747; 1862 (AM 756), reg. 35; 1864 (AM 758), reg. 5; 1865 (AM 759), reg. 710; y 1867 (AM 761), reg. 207.

3 *El Ejemplo: Diario de la Coruña*, 13-VIII-1875: 2.

4 Estas piezas suelen ser pequeños cuadros de madera con relieves de plata del Apóstol que generalmente presentan la iconografía de Santiago peregrino o a caballo en la batalla de Clavijo. Servían al propósito de intercambio de regalos diplomáticos con ciertas personalidades nobiliarias, eclesiásticas y del gobierno civil, en especial cuando venían a presentar la ofrenda nacional al Apóstol el 25 de julio o el 28 de diciembre, día de su Traslación. Véase Pérez Varela (2020: 100-105).

5 *Galicia Diplomática*, 11-III-1883: 264.

6 *Gaceta de Galicia*, 27-VII-1885: 2, 29-VII-1885: 3, 5-VIII-1885: 3, 6-VIII-1885: 3 y 10-VIII-1885: 3.

ya no conserva el mencionado fanal de cristal. El altar está reproducido de forma minuciosa, con un uso de la filigrana que no es habitual encontrar en piezas compostelanas conservadas. Gracias a esta pieza y otras de ostentación civil, que hemos hallado también gracias a la prensa, hemos podido constatar que en Compostela siguió empleándose esta técnica preciosista. El altar presenta los pequeños detalles sobredorados, como los candeleros y candelabros del altar, la esclavina y aureola del apóstol sedente, el dios padre de la Gloria, el entablamento, y otros pequeños elementos decorativos. Sin duda se trata de una pieza excepcional que responde al tipo de obras civiles de gusto historicista, entre las que también contamos reproducciones del Pórtico de la Gloria, de la fachada occidental de la Catedral o de la urna de los restos del Apóstol.



Fig. 1. Esteban Montero. *Altar mayor de la Catedral de Santiago* (1875). Museo de Pontevedra. Fotografía de la autora.

## Alejandro Bermúdez (†1924)<sup>7</sup>

Conocemos la partida de matrimonio del platero con Dolores Montero, precisamente, la hermana del platero Esteban Montero al que corresponde el epígrafe anterior, y quien ya se había casado a su vez con Vicenta Bermúdez, hija de Andrés Bermúdez y por lo tanto de la misma familia de plateros<sup>8</sup>. Esta relación de parentesco político entre ambas familias, por doble vía, también era ignorada hasta ahora. En su esquila se mencionan tres hijos, Alejandro, Alfonso y Juan, pero cuatro hijas políticas, por lo que hubo de tener un hijo más, ya fallecido<sup>9</sup>. Hemos hallado un José Bermúdez Montero, alumno de Derecho entre 1885 y 1891, que creemos ese hijo<sup>10</sup>. En la misma esquila aparece mencionada como viuda Peregrina González Montero, lo cual en principio nos llamó la atención. Asimismo, al buscar a sus hijos Alejandro y Juan, que fueron médicos, aparecen apellidados Bermúdez González y no Bermúdez Montero<sup>11</sup>. Lo más lógico es pensar que se casó con Dolores Montero, con quien tuvo a José, y en segundas nupcias con Peregrina González, con quien tuvo a Alejandro y Juan. Sobre Alfonso no tenemos más datos, así que no sabemos en cual de los dos matrimonios ubicarlo. En todo caso, no deja de sorprendernos que su supuesta segunda mujer también tenga el apellido Montero, pudiendo ser incluso, prima de su primera mujer.

Hemos hallado alguna referencia relativa a este platero, pero más allá de su cargo de fiel contraste, siendo nombrado en 1901 para sustituir a Manuel Aller<sup>12</sup>, y su aparición en una suscripción para regalarle un bastón al rector universitario Jacobo Gil Villanueva<sup>13</sup>, el resto de noticias sobre el platero son relativas a su entierro y sus cabos de año<sup>14</sup>.

Los periódicos recogen su muerte en 1924 a los setenta y siete años, por complicaciones cardíacas. Gracias a estas noticias podemos constatar lo querido que fue en la ciudad, habiendo sido también concejal del Ayuntamiento; la ubicación de su obrador en la praza das Praterías, lugar donde habitualmente se situaron los plateros compostelanos; y su cargo como administrador del convento de Santa Clara. Gracias al Archivo Municipal, también hemos sabido que su hermana Dolores fue monja en dicho centro, lo que quizá facilitó su acceso al puesto<sup>15</sup>. En su entierro recogieron las cintas Luis Blanco Rivera, rector de la universidad, el director de la Escuela de Artes y Oficios, Heliodoro Gallego, y otras importantes personalidades:

7 Bouza Brey (1962: 16) recogió en su lista de plateros decimonónicos a tres Bermúdez, indicando el año de los que tuvo noticia: Alberto (1844), Vicente (1844) y Alejandro (1899); y Villaverde Solar (2000: 318) documentó el arreglo del viril de San Miguel de Sarandón en 1906.

8 Vicenta Bermúdez y Alejandro Bermúdez no eran hermanos. Vicenta era hija del platero Andrés Bermúdez, mientras que Alejandro lo era del abogado Domingo Bermúdez, pero es muy posible que fuesen primos. AHUS. Reg. Civil. Matrimonios, 1843 (AM 766), reg. 4.

9 *El Compostelano*, 11-II-1924: 3.

10 AHUS. Expedientes personales, 1885-1891 (FU 129), exp. 2.

11 AHUS. Expedientes personales, 1872-1879 (FU 128), exp. 26 y 1911-1918 (FU 128), exp. 25.

12 *Gaceta de Galicia*, 16-IV-1901: 4.

13 *Gaceta de Galicia*, 16-VII-1904: 3.

14 *El Compostelano*, 9-II-1925: 2 y 9-II-1926: 2.

15 AHUS. Expedientes personales, 1885-1891 (FU 129), exp. 2.

En sus primeros tiempos estuvo dedicado al ramo de orfebrería, teniendo su taller en las Platerías. Fue concejal del Ayuntamiento de Santiago, en el que se distinguió por el cariño que tuvo a los asuntos del Municipio en el tiempo que llevó en aquella casa, en la que trabajó con entusiasmo. Era en la actualidad administrador de las monjas de santa Clara, las que lo consideraban, por el celo e interés con que miraba los bienes de la Comunidad. Se le parecía siempre por su honradez, que era una de las condiciones que más le distinguían y su muerte es muy sentida<sup>16</sup>.

## Andrés Legrande Fuentes<sup>17</sup>

Andrés Legrande Fuentes fue el segundo hijo del matrimonio de Celestino Legrande, con Manuela Fuentes<sup>18</sup>. En 1882 se señala a este platero como premiado en el certamen de Artes y Oficios organizado por la Real Sociedad Económica el año anterior<sup>19</sup>, al que presentó joyas sin especificar<sup>20</sup>. En la Exposición Regional organizada por el mismo organismo en 1885, coincidiendo con el Año Santo Especial, expuso un “altorrelieve en plata con las armas de España y un cuadro en bronce con los atributos de la Sociedad Económica” realizado conjuntamente con Eduardo Rey<sup>21</sup>. A pesar de nuestros esfuerzos por encontrar dicha obra en la sede actual de dicha Sociedad, no parece haberse conservado.

Más interesante resultan las referencias hechas a su obrador o trabajo como platero, como por ejemplo, la que lo señala como una tienda donde se pueden comprar recuerdos para turistas:

Se nos figura que prestamos un gran servicio a forasteros indicándoles dónde pueden comprar objetos y regalos, como recuerdo de las fiestas del Apóstol. En la platería de D. Andrés Legrande, situada en la esquina del Riego de Agua, número 4, se venden efigies del Santo Apóstol, medallas, joquetes, cuadros y otra multitud de objetos, acomodados a todas las fortunas. Venir a Santiago y no visitar la platería de Andrés Legrande es un olvido imperdonable<sup>22</sup>.

La prensa también recoge los traslados de su obrador, como en 1893 de rúa do Rego de Auga a rúa do Vilar, 4: “donde se hace todo género de trabajos de joyería y platería, se graba metales, se esmalta de todos los colores, se engastan piedras, se dora y platea, se compone toda clase de objetos de oro y plata, por difícil que sea su compostura a

16 *El Compostelano*, 11-02-1924: 2-3 y 12-II-1924 y *El Pueblo Gallego*, 13-II-1924: 6 y 14-II-1924: 6.

17 Bouza Brey (1962: 16) lo ubicó a finales del siglo XIX. Tilve Jar (1986: 264, 813 y 858) recogió dos trabajos en la zona de Arousa llevados a cabo por Legrande: la hechura de una cucharilla de plata y el dorado de un cáliz en San Ciprián de Vilanova de Arousa en 1901 y la composición del dorado y el viril en San Miguel de Catoira en 1905. Por su parte, Villaverde Solar (2000: 296) documentó la hechura de una corona de metal y potencias para el Niño y la Virgen del Rosario en la iglesia de San Fiz de Sales en 1885-1889.

18 AHUS. Rexistro civil. Bautizados, 1851 (AM 745), reg. 684.

19 *Gaceta de Galicia*, 26-I-1882: 3.

20 *El Independiente*, 1-VIII-1881: 2-3.

21 *El Ciclón: periódico satírico*, 1-VIII-1885: 2.

22 *Gaceta de Galicia*, 24-VII-1890: 3.

preciosa, se compra oro y plata”<sup>23</sup>. En 1897 el obrador vuelve a cambiar de lugar: “a la acera de enfrente, esquina de la casa del señor deán”<sup>24</sup>.

En 1914 se documenta la construcción de una corona para Santa Baia de Araño. De ella se indica que “está admirablemente cincelada, y tanto el trabajo como la pureza de su estilo (renacimiento) patentiza una vez más el gusto artístico y la maestría del señor Legrande, que tiene preferente disposición para todos estos trabajos de orden religioso”. No tenemos más detalles sobre a qué figura iba destinada, pero en la iglesia se conserva actualmente una corona para la Virgen de los Milagros, de plata y piedras engastadas, que lleva precisamente la inscripción de dicho año, con lo que creemos que se trata de ésta<sup>25</sup>.



Fig. 2. Andrés Legrande. Corona de la Virgen de la Medalla Milagrosa (1914). Parroquia de San Fernando, Santiago de Compostela. Fotografía de la autora.

23 *Gaceta de Galicia*, 16-VI-1893: 3, 1-VII-1893: 3 y 11-VII-1893: 3.

24 *El pensamiento gallego*, 26-IV-1897: 3, 11-V-1897: 3, 13-V-1897: 3 y 18-V-1897: 3.

25 La pieza está grabada además con la frase “Donativo de don José Martínez Ces. Año de 1914. Santa Eulalia de Araño”.

En el mismo artículo se hace referencia a la corona de la Virgen de la Medalla Milagrosa del Hospital Real de Santiago, anterior, y también de su autoría (Fig. 2). A raíz de ambas obras, se le indica como una especie de “platero oficial” de las coronas de las Vírgenes de dicha advocación de los centros de las Hijas de la Caridad, siendo obra de Legrande: “todas las coronas y rayos de las Milagrosas que se veneran en los establecimientos donde prestan sus servicios las merítísimas Hijas de la Caridad, tanto en esta ciudad como en pueblos inmediatos”<sup>26</sup>. Desde el pasado año de 2021 la talla de dicha Virgen se custodia en la parroquia de San Fernando de Santiago, donde pudimos observar la pieza, que todavía ostenta la gran aureola a la que se refiere la noticia —ya que la pequeña corona imperial línea forma parte de la propia talla—. La obra es una original composición de estilo neogótico compuesta por un halo de doce largas potencias rematadas en las estrellas, que alternan con picas caladas, formadas por ces rococós enfrentadas y acogiendo en cada una interior un adorno floral. La pieza es un ejemplo de la preocupación por el preciosismo y la delicadeza en este tipo de joyas marianas, a las que la historiografía del arte jamás ha prestado atención, y que suponen un variado catálogo de técnicas de orfebrería, engaste de pedrería y exquisitos motivos decorativos.

Tenemos numerosas noticias que certifican la importancia del platero en la Compostela de su época, participando activamente en colectivos y asociaciones, así como en el sufragio de obras y homenajes públicos, muy frecuentes en la época. Fue miembro y vice-secretario del Orfeón Valverde<sup>27</sup>, e integrante de la Asociación de Caza y Pesca<sup>28</sup>. Participó en las suscripciones organizadas por la Junta Diocesana<sup>29</sup>; donó “una imagen del Sagrado Corazón de Jesús de metal blanco” para contribuir a la kermesse de las fiestas del Apóstol en favor de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados<sup>30</sup>; y “un estuche con trinchante de plata” para la tómbola benéfica de la Mutua de Señoras<sup>31</sup>; contribuyó a los donativos recaudados por la Unión Protectora de Artesanos para las Casas de Obreros en 1907<sup>32</sup>; a la suscripción del Casino de Santiago para homenajear a Casimiro Torre con motivo de su nombramiento como presidente de la Diputación<sup>33</sup>; y a la propia para el homenaje a Martín de Herrera<sup>34</sup>. También sabemos que fue organizador de las suscripciones para la construcción de una vía de Ferrocarril<sup>35</sup>. En 1910 aparece entre los firmantes de una petición elevada a García Prieto quejándose de la política anticatólica del gobierno<sup>36</sup>.

26 *El Correo de Galicia*, 2-XII-1914: 2.

27 *Gaceta de Galicia*, 24-XI-1890: 2.

28 *Gaceta de Galicia*, 2-V-1899: 3.

29 *Gaceta de Galicia*, 30V-1900: 3.

30 *El Correo de Galicia*, 22-V-1906: 2.

31 *Diario de Galicia*, 4VII-1916:1 y *Gaceta de Galicia*, 5-VII-1916: 2.

32 *Gaceta de Galicia*, 24-VIII-1907: 2.

33 *El Correo de Galicia*, 12-II-1913: 2.

34 *Diario de Galicia*, 7-XI-1915: 3 y *Boletín del Arzobispado de Santiago*, 30-V-1916: 235.

35 *El Correo de Galicia*, 18-III-1907: 2.

36 *Diario de Galicia*, 28-VII-1910: 1.

Además, son de destacar algunos detalles sobre sus hermanos que nos ha proporcionado la prensa. A Celestino Legrande se le menciona como joyero en 1889<sup>37</sup>, y a Antonio como constructor de coronas residente en Barcelona, premiado en la Exposición Industrial de Madrid (1902)<sup>38</sup> y en la Exposición Regional de Santiago (1909), donde obtuvo la medalla de oro<sup>39</sup>. La revista *Vida Gallega* recoge la fotografía de su instalación en dicha muestra, formada por “coronas, flores y objetos artísticos de metal para la electricidad”, indicando que “allí [en Santiago] ha pasado muchos años de su juventud en el Bazar del Villar, donde conquistó grandes simpatías que todo el pueblo de ahora admiró en la Exposición sus trabajos”<sup>40</sup>.

Sus hermanas también estuvieron relacionadas con las artes decorativas. Concepción y Mercedes obtuvieron una medalla de plata en la categoría de “bordado en blanco” de las Escuelas de la Real Sociedad Económica en 1889<sup>41</sup>. La segunda también se menciona ayudando a Aurora Cancela, hija del pintor Juan José Cancela del Río, a bordar un estandarte para el Centro Gallego de la Habana en 1892, realizado conjuntamente con el platero Miguel Bruzos<sup>42</sup>.

## Jesús Paz Regidor (†1951)<sup>43</sup>

Jesús Paz nació en 1861, siendo hijo del sastre José Paz y Manuela Regidor<sup>44</sup>. La primera mención en prensa a este platero lo señala como uno de los artistas que obtuvieron un diploma en la Exposición de Artes e Industrias organizada por la Sociedad Económica en 1881<sup>45</sup>. Las siguientes, de 1896, se refieren a su célebre Pórtico de la Gloria, obra que vendría a unirse a la moda historicista de reproducir obras de arte singulares en miniatura que ya hemos constatado con el altar de Esteban Montero. Hemos hallado un relieve del Pórtico de la Gloria montado sobre fondo de terciopelo en la colección de Patrimonio Nacional, que fue obsequiado a Alfonso XIII en su visita real en 1904<sup>46</sup>. Aunque las noticias no detallan si la obra de Paz fue un relieve de este tipo, habituales en Compostela como cuadro de ofrenda, o una reproducción de bulto redondo, como el caso del altar de Esteban Montero, a continuación explicaremos por qué pensamos que esta obra conservada en Madrid es la del platero. En todo caso, la obra fue presentada a la importante exposición de Industrias Artísticas de Barcelona de 1896, ciudad hasta la que viajó Jesús Paz comisionado por el Ayuntamiento de Santiago. En la misma no-

37 *Gaceta de Galicia*, 19-IX-1896: 2.

38 *La Correspondencia Gallega*, 10-VI-1902: 2.

39 *Gaceta de Galicia*, 6-XII-1909: 2.

40 *Vida Gallega*, 1-XII-1909: 35.

41 *Gaceta de Galicia*, 29-VII-1889: 2 y *Revista de la Sociedad Económica de Amigos del País*, 20-IX-1889: 6.

42 *El Lucense*, 13-IV-1892: 2 y *Gaceta de Galicia*, 19-IV-1892: 1.

43 Bouza Brey (1962: 16) lo ubicó a finales del siglo XIX. Villaverde Solar (2000: 151) lo documentó en relación al arreglo de la cruz de Santa Baía de Cira en 1927. Por lo tanto, hasta ahora no teníamos noticia de ninguna pieza del platero.

44 AHUS. Registro civil. Bautizados, 1861 (AM 755), reg. 629.

45 *Gaceta de Galicia*, 26-I-1882: 3 y *Revista de la Sociedad Económica de Amigos del País* 20-II-1882: 10.

46 Agradecemos enormemente a Amelia Aranda (Patrimonio Nacional) por su amabilidad y su ayuda para localizar dicha pieza.

ticia se da cuenta de que formaba parte del obrador del platero José V. Lorenzo como oficial<sup>47</sup>. En el catálogo de la exposición barcelonesa aparece la entrada: “La Gloria de la Catedral de Santiago de Galicia, 30.000 pesetas” (Thomas, 1896: 160), sin más información. Es de destacar su participación en esta muestra, ya que la práctica totalidad del resto de artífices son catalanes.

En 1897 se da cuenta de “unas preciosas y bien acabadas medallas del Sagrado Corazón de Jesús, que seguramente llamarán la atención de los inteligentes por la perfección y delicadeza con que están ejecutadas”, realizadas por Paz<sup>48</sup>. De hecho, creemos que debió ser especialista en medallas, ya que en los Anuarios de Comercio de la Biblioteca Nacional de Madrid, que recogen a los plateros compostelanos activos en la época, se le menciona como único integrante en la categoría de “Fábrica de Medallas” en Santiago<sup>49</sup>, profesión que no hemos vuelto a encontrar en ninguna otra época o asociada a ningún otro platero.

Lo más interesante es que en 1904 realizó unas medallas con la efigie del rey Alfonso XIII para conmemorar su visita real del Año Santo, y las puso a la venta en su tienda con la opción de personalizar los reversos:

[...] un trabajo delicadísimo que recuerda a aquél de que también es autor (Pórtico de la Gloria en miniatura), y por el que fue premiado con la medalla de Alfonso XII. Nos referimos a las medallas de plata que puso a la venta y que es un trabajo acabadísimo por el exacto parecido y la delicadeza en la ejecución. El busto del rey se destaca en la lámina de oxidada plata, de un modo muy artístico, y alrededor tiene la siguiente inscripción: ‘Alfonso XIII, rey de España. Visita regia a Santiago de Compostela. 1904’. En el reverso puede grabarse lo que se desee alusivo a dicha fiesta<sup>50</sup>.

El mencionado relieve del Pórtico de la Gloria de Patrimonio Nacional (Fig. 3) presenta en la parte superior dos medallas, siendo una de ellas la referida de Alfonso XIII con dicha inscripción. La otra medalla presentaría uno de los posibles reversos con el que el platero cincelaba las medallas, en este caso una batalla de Clavijo, para la que se ha escogido una iconografía con gran tradición en Compostela, la diseñada en 1774 por el escultor José Ferreiro para el tímpano del Pazo de Raxoi en la plaza del Obradoiro, modelo que fue empleado por otros plateros en sus obras (Pérez Varela, 2020: 221). Creemos, por lo tanto, que la obra conservada en Madrid es el Pórtico de la Gloria premiado en Barcelona, o una reproducción del mismo, que el platero regaló al rey en su visita a Compostela conjuntamente con su medalla mencionada.

47 *El Regional*, 3-VII-1896: 2, *Gaceta de Galicia*, 5-VII-1896: 1, 24-III-1896: 2 y *El Eco de Santiago*, 18-III-1936: 3 y 31-III-1936: 3.

48 *El Pensamiento Gallego*, 6 de febrero de 1897, p. 2; y *El Lucense*, 15 de febrero de 1897, p. 3.

49 *Inventario Bailly-Baillièrre-Riera* (REVMICRO/1142), 1912, rollo 3: 2388-2391; 1915, rollo 11: 2430-2431; 1916, rollo 16: 2648-2651; 1917, rollo 21: 2690-2691; 1918, rollo 26: 2836-2837; 1919, rollo 31: 2942-2943; 1920, rollo 36: 3053-3054; 1921, rollo 42: 3037-3074; 1922, rollo 47: 3036; 1923, rollo 52: 3123; 1924, rollo 58: 3135; 1925, rollo 64: 3180-3181; 1926, rollo 69: 3465-3466; 1927, rollo 76: 3589-3590; y 1928, rollo 82: 3778-3779.

50 *Gaceta de Galicia*, 20-VII-1904: 2 y *El Regional*, 22-VII-1904: 2.



Fig. 3. Jesús Paz. *Pórtico de la Gloria* (1904). Colección de Patrimonio Nacional. Fotografía cedida por Patrimonio Nacional.

En 1909 la revista *Compostela* recoge un anuncio del platero en su contraportada: “Platería de Jesús Paz Regidor. Gran surtido de objetos de oro y plata. Rúa del Villar, 64. Santiago”<sup>51</sup>. Resulta interesante ya que conocemos muy pocos anuncios comerciales en prensa de los establecimientos de los plateros. De este modo tenemos también ubicado su obrador.

En 1911, Paz realizó las placas para el homenaje regional a los diputados conservadores católicos que se opusieron a la Ley Candado, ofrecidas por las cuatro provincias gallegas. Estas placas eran un obsequio recurrente en este tipo de homenajes que, como ya hemos señalado, fueron muy frecuentes en la época. Las piezas están descritas de forma pormenorizada, lo que podría permitirnos identificarlas si apareciesen en futuras investigaciones:

[...] consisten en unas placas de plata de dieciocho centímetros de largo por once y medio de ancho, en las cuales va concretado nuestro pensamiento en una inscripción, en un lema y en una figura alegórica. Es esta, en relieve, la de un guerrero de la Edad Media, con armadura de hierro, que se destaca de pie al lado derecho de la placa, sosteniendo con la diestra un estandarte y apoyando con su siniestra sobre la lápida que ostenta la inscripción. En el estandarte

<sup>51</sup> *Revista Compostela*, 29-VIII-1909, contraportada.

va grabado el lema que es la siguiente sentencia tomada de una de las epístolas de San Pablo: ‘Ne uno coronabitur nisi qui legitime certaverit’ [...]. Hacia el medio y en la parte superior de la placa, destácase, también en relieve, el escudo de Galicia superpuesta a la cruz del Apóstol Santiago. Una orla sencilla de hojas completa el dibujo de cada placa<sup>52</sup>.

De nuevo, las menciones en prensa a este platero sugieren una importante participación pública en la vida de la ciudad y sus instituciones. Aparece frecuentemente en suscripciones populares para sufragar homenajes como los de Jacobo Gil Villanueva (1904)<sup>53</sup>, Martín de Herrera (1915)<sup>54</sup> y el Patronato Benéfico de Compostela (1937)<sup>55</sup>; ayudas a la Caridad (1904)<sup>56</sup> y la Unión Protectora de Artesanos (1907)<sup>57</sup>; y donaciones de piezas como un “cesto de cristal”<sup>58</sup>, una “pluma de plata con su estuche”<sup>59</sup>, y “un estuche con una pulsera enchapada en oro de 14 quilates”<sup>60</sup> para distintas kermesses festivas. También aparece en la petición conservadora elevada a García Prieto en 1910<sup>61</sup>. Asimismo, fue nombrado “alcalde de barrio” en 1907 con respecto a la nueva organización el distrito<sup>62</sup>.

El platero falleció con noventa años en 1951<sup>63</sup>. Los periódicos también nos han permitido conocer datos sobre su familia. Sabemos que se casó con Dolores Sanmartín Sánchez, que falleció en 1910 a los cuarenta y ocho años, nombrándola la prensa como «esposa de nuestro estimado amigo el conocido artista D. Jesús Paz Regidor»<sup>64</sup>. Tuvieron diez hijos, que aparecen nombrados en la esquila de la madre: Ramón, Juan, Ventura, María, Estrella, Dolores, Jesús, Manolo y Vicente<sup>65</sup>. No tenemos constancia de que ninguno continuase el oficio familiar.

## Isolino del Río Areosa (†1924)<sup>66</sup>

No hemos hallado ningún documento en el registro civil relativo a su familia, y poco sabemos por la prensa. En su esquila se menciona “mujer e hijos” pero no se da el nombre<sup>67</sup>. También sabemos que su viuda y sus hijos continuaron con la platería abierta a

52 *Diario de Galicia*, 25-VII-1911: 1.

53 *Gaceta de Galicia*, 3-VIII-1904: 1.

54 *Diario de Galicia*, 26-X-1915: 3.

55 *El Compostelano*, 5-II-1937: 2 y *El Eco de Santiago*, 5-II-1937: 2.

56 *Gaceta de Galicia*, 18-VIII-1904: 2.

57 *Gaceta de Galicia*, 22-VIII-1907: 2.

58 *El Correo de Galicia*, 14-VII-1906: 2.

59 *El Correo de Galicia*, 7-VII-1913: 2.

60 *El Compostelano*, 16-VI-1921: 3.

61 *Diario de Galicia*, 24-VII-1910: 1.

62 *Gaceta de Galicia*, 4-III-1907: 3.

63 *El Correo Gallego*, 21-I-1951: 5.

64 *Gaceta de Galicia*, 5-XII-1910: 2, *Diario de Galicia*, 6-XII-1910: 3 y 6-XII-1910: 3, *El Correo de Galicia*, 6-XII-1910: 2 y *La Correspondencia Gallega*, 7-XII-1910: 3.

65 *Diario de Galicia*, 7-XII-1910: 2.

66 Al margen de la mención de Bouza Brey (1962: 16) como platero decimonónico, no existen más referencias a este platero.

67 *El Compostelano*, 7 de julio de 1924, p. 3

partir de 1924, por lo que alguno de sus hijos, seguramente más de uno, debió dedicarse al oficio<sup>68</sup>.

En 1899 la prensa ubica a este platero como alumno de la Escuela de Dibujo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, dando cuenta de un sobresaliente en el examen de dibujo de adorno<sup>69</sup>. En 1905 obtuvo un premio en Modelado y Vaciado en la Escuela de Artes y Oficios<sup>70</sup>, que había sido creada en 1888 (Sousa y Pereira, 1988).

Hasta 1918 no tenemos una noticia referida a su trabajo como platero, en concreto sobre la construcción de un escudo para San Roque de Pontevedra, “un trabajo delicado y de mucho gusto que viene a demostrar como el arte santiagués de orfebrería continúa manteniéndose a la brillante altura que siempre gozó”. La obra se describe con el escudo de Pontevedra labrado en oro, las insignias del santo, y la inscripción “Los que heridos de pestilencia imploran el favor de San Roque, alcanzarán salud. Pontevedra. 1918”<sup>71</sup>. No hemos podido ubicar esta pieza actualmente, que seguramente se tratase de un guion procesional.



Fig. 4. Isidro de Benito y Francisco Clivilles. Corona del pueblo catalán a Rosalía de Castro (1917). Paseo da Ferradura, Santiago de Compostela. Fotografía de la autora.

68 *El Compostelano*, 10 de julio de 1924, p. 2; 11 de julio de 1924, p. 2; 12 de julio de 1924, p. 2; y 14 de julio de 1924, p. 3.

69 *Gaceta de Galicia*, 8-VI-1899: 3.

70 *Gaceta de Galicia*, 4-X-1905: 2.

71 *Diario de Galicia*, 7-IV-1918: 2.

El mismo año proyectó la corona de bronce que los gallegos residentes en Cuba ofrecieron al monumento de Rosalía de Castro<sup>72</sup>. En el actual monumento no se conserva dicha corona, aunque es visible que se han ido renovando algunas de ellas. Seguramente fuese similar a la que se conserva de parte del pueblo catalán (Fig. 4), que incluye una placa con la inscripción, escudos decorativos y la corona propiamente dicha, fundida a bronce. Esta obra es importante porque nos habla de la labor de fundidor del platero, poco habitual en la Compostela de la época, ya que solamente nos constaba hasta la fecha la existencia de un taller de función de este tipo de obras regentado por un platero, el de Eduardo Rey Villaverde<sup>73</sup>.

En 1921 exhibió en Coruña varias piezas en plata que en principio habría realizado para una feria que se había proyectado para Santiago y que finalmente no se realizó. Entre ellas destaca una bandeja con la imagen de Sansón luchando contra un león, y una reproducción del Apóstol Peregrino del altar mayor de la Catedral, en la misma línea de la reproducción en miniatura de obras históricas que hemos venido comentando<sup>74</sup>. Otro periódico da la misma noticia y añade la descripción de alguna pieza más, como “un artístico plato decorado con emblemas de la ciencia y la industria y con los escudos de Galicia y Santiago y una magnífica bandeja de estilo Renacimiento que luce una cabeza de fauno primorosamente interpretada”. También añade: “Un grupo de escritores y artistas de la vecina ciudad se propone dar a conocer la obra de Isolino del Río, sirviendo así a nobles y elevados propósitos [...] merece todas las ayudas porque renueva, con admirables ejecutorias, la tradición de los orfebres compostelanos, que han formado, en tiempos mejores, pujante y gloriosa escuela”<sup>75</sup>. Precisamente, ese empeño de un grupo de coruñeses en dar a conocer su obra se concretó en un extenso reportaje alabando su trabajo, haciendo especial hincapié en la importancia del mantenimiento de la tradición frente a la industrialización del oficio, “por eso hay que echar las campanas a rebato y animarlas en loco ‘carillón’ cuando aparece un temperamento artístico en las cuevas del taller”. Se repasan las obras anteriormente citadas expuestas en la ciudad herculina, así como potes, bomboneras, búcaros, y una escribanía con una liebre saltando<sup>76</sup>. En el mismo año *El Compostelano* publicó un reportaje sobre la orfebrería de Santiago que lo menciona y vuelve a insistir en la importancia de las obras exhibidas en A Coruña<sup>77</sup>.

En 1922 Monseñor De Andrea, obispo de Temnos (Argentina), estuvo de visita en Santiago y adquirió como recuerdo “los dos hermosos platos de plata repujada construidos hace años por el artista santiagués D. Isolino del Río”, obras de las que se indi-

72 *El Diario de Pontevedra*, 20-VIII-1918: 3

73 *El Compostelano*, 28-V-1932, 1.

74 *El Compostelano*, 17-VIII-1921: 2.

75 *Acción Coruñesa*, 22-VIII-1921: 8.

76 *El Compostelano*, 22-VIII-1921: 3.

77 *El Compostelano*, 29-VIII-1921: 2.

can que van a “enriquecer los museos argentinos”<sup>78</sup>, y que por su poca concreción, no hemos sido capaces de ubicar.

El mismo año le fueron encargadas dos medallas para ser ofrecidas a Humberto de Saboya, príncipe heredero de Italia: “en cuyo anverso llevan, en artístico relieve, el altar mayor de la Catedral con la efigie del Apóstol y en el reverso una expresiva dedicatoria. Estas obras de arte serán ofrecidas por el Sr. Magnoni a Humberto de Saboya, príncipe heredero de la corona de Italia, como recuerdo de la visita que hizo a Santiago”<sup>79</sup>. Esta noticia certifica su faceta de medallista, al igual que Jesús Paz, y estamos seguros de que dichas obras también se ofrecieron como recuerdo en su establecimiento, teniendo en cuenta la costumbre de la época de vender medallas conmemorativas de las visitas de personalidades y las distintas festividades compostelanas.

También ese año construyó el anillo pastoral para el obispo de monoñedo, Justo Rivas Fernández, mientras que el platero Bernardino Otero había realizado el pectoral. El anillo fue regalado al prelado por los alumnos de derecho de la Universidad Pontificia de Compostela, y llevaba “una preciosa amatista engarzada en oro con brillantes”<sup>80</sup>.

Asimismo, en 1922 realizó un cáliz para un presbítero de Viveiro, don Pascual Villasenín Rivas, “de plata oxidada, estilo Renacimiento”, en cuyo pie se leía una dedicatoria alusiva a tal personaje. A pesar de haber examinado la platería de la parroquia no hemos hallado esta pieza<sup>81</sup>.

En 1923 participó en la III Exposición de Arte Gallego con una vitrina de varios objetos de plata al lado de varias piezas de azabache del célebre Enrique Mayer, “que vienen a demostrar que la tradición artística de Galicia, representada de un modo preeminente por las ‘artes industriales’ o ‘bellos oficios’, como hoy se dice, no se ha quebrantado en nuestros días”<sup>82</sup>. Esta noticia demuestra de nuevo la importancia de las exposiciones en la Compostela de la época, donde se daban cita los artífices de las artes industriales y suntuarias junto con pintores y escultores.

En 1924 el *Almanaque Gallego* publicó el grabado de una bella bandeja del platero con la iconografía de Tulia pasando sobre el cadáver de su padre<sup>83</sup> (Fig. 5), indicando que está construida en plata repujada, pero sin más información<sup>84</sup>. Gracias a la imagen podemos conocer una pieza extraordinaria entre las obras de platería gallega que no ha llegado hasta nosotros, ya que es muy poco habitual hallar este tipo de iconografía clásica. El modelo está copiado de forma literal del bajorrelieve del escultor catalán Agustín Querol, obra presentada en la exposición de la Academia de España en Roma de 1886. Representa el momento en el que la hija del rey romano conduce su carro sobre

78 *El Compostelano*, 22-IV-1922: 2.

79 *El Compostelano*, 13-X-1922: 2.

80 *El Ideal gallego*, 16-XI-1922: 2.

81 *El Ideal Gallego*, 26-XI-1922: 2.

82 *El Compostelano*, 26-IX-1923: 1.

83 Aunque el periódico indica “Tulio pasando sobre el cadáver de su padre”, en realidad Servio Tulio, sexto rey de Roma, era el padre y el episodio se refiere a su hija, Tulia, quien junto a su segundo marido, Tarquinio el Soberbio, orquestó el asesinato de su padre.

84 *Almanaque Gallego*, año 1924: 60.

los restos de su padre asesinado, escena adaptada a la bandeja cuadrangular de lados achaflanados, orlada por una orilla de adornos plásticos de raíz modernista, con finos tallos curvados que rematan en cabezas de animales fantásticos.

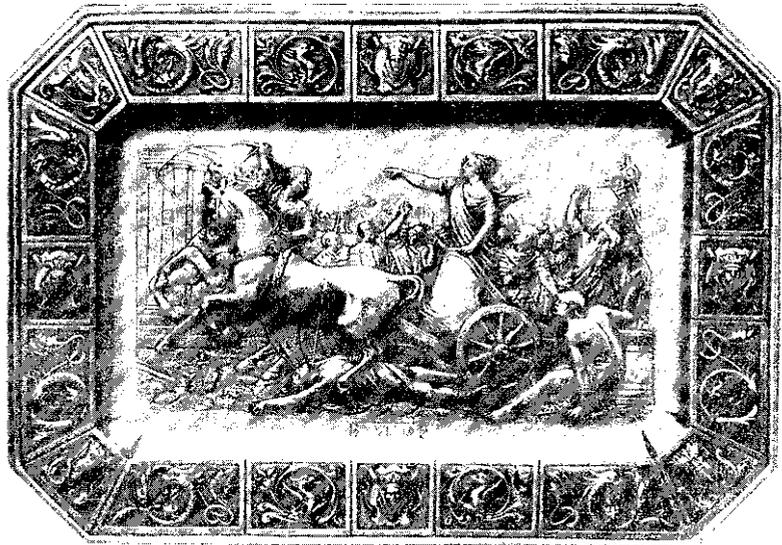


Fig. 5. Isolino del Río. *Bandeja de Tullia pasando sobre el cadáver de su padre* (1924). Paradero desconocido. Grabado publicado en: *Almanaque Gallego*, año 1924: 60

El mismo año se dio noticia de que había construido un estuche con un juego de plata para el director de la banda del regimiento de Zaragoza, Modesto Rebollo, “presente con que le obsequiarán los músicos mañana por celebrar su fiesta onomástica su competente maestro”<sup>85</sup>.

Como el resto de plateros, las noticias nos indican su participación en la vida pública de la ciudad, integrando varias suscripciones populares para sufragar eventos y ayudas a la caridad<sup>86</sup>, o su participación en la Junta Municipal de Asociados<sup>87</sup>. En 1921 se encargó de conducir el estandarte del Rosario con la imagen de la Divina Pastora en la procesión del convento de San Paio de Antealtares<sup>88</sup>, noticia que certifica el reconocimiento que había adquirido en la ciudad. En 1922 y 1923 asistió a los banquetes que se celebraron para homenajear a los célebres artistas Francisco Asorey<sup>89</sup>, Juan Luis López<sup>90</sup> y el músico Chané<sup>91</sup>.

El platero falleció en 1924 tal y como recogen los periódicos. Uno en concreto incluye un repaso a su carrera y nos da algunos datos interesantes como que fue aprendiz en el obrador de Emilio Bacariza y alumno de la Escuela de Artes y Oficios. Se mencionan

85 *El Compostelano*, 23-II-1924: 3.

86 *El Compostelano*, 25-III-1922: 3 y 27-VIII-1923: 2.

87 *El Compostelano*, 3-X-1923: 1.

88 *El Compostelano*, 25-VIII-1921: 2.

89 *El Compostelano*, 19-VIII-1922: 2.

90 *El Ideal Gallego*, 19-IX-1922: 1.

91 *El Compostelano*, 14-V-1923: 1.

algunas obras importantes como una bandeja para el marqués de Alhucemas otorgada en los Juegos Florales de 1914, un cáliz votivo para la primera peregrinación gallega al santuario del Santo Cristo de Limpias (Cantabria) y el ostensorio del Hospital Real, pieza a la que se le perdió la pista al desacralizarse la capilla a mediados del siglo pasado. Es de destacar la cantidad de halagos que se le hacen al platero insistiendo en que “La muerte de este artista produjo verdadero sentimiento en Santiago, donde el finado era estimadísimo”. Las cintas de su féretro fueron recogidas por los plateros compostelanos Augusto Otero, Santiago Rey Montero —hijo de Eduardo Rey— y el vigués Ramón Fernández. En el duelo, además de otras personalidades importantes, iba el platero Manuel Bacariza, hijo del que fuera su maestro<sup>92</sup>.

Pocos días después de su muerte, su viuda e hijos se apresuraron a asegurar que la platería seguiría abierta en su establecimiento de praza de Cervantes, 11<sup>93</sup>. Está claro que el establecimiento siguió funcionando y produciendo obras importantes, ya que ese año se indica que entregó un sagrario para los dominicos de Padrón, que seguramente hubiese comenzado el artista<sup>94</sup>. *Vida Gallega* publicó la fotografía de la obra al año siguiente indicándolo como “para los dominicos de Coruña”<sup>95</sup>. En efecto la pieza nunca llegó a estar en Padrón, ciudad para la que pudo proyectarse en un principio, y se conserva actualmente en el convento de Santo Domingo de la ciudad herculina, en su altar mayor (Fig. 6). Se trata de una pieza clásica en la que destacan los dos ángeles que, a modo de atlantes, sostienen las columnas que flanquean el viso central, donde se repuja un cáliz sobre nubes del que beben dos palomas. El remate semicircular está asentado en una bella orla geométrica, y contiene en su centro un adorno en forma de concha, subrayando la filiación compostelana de la pieza. El remate es una cartela mixtilínea de tipo rococó, con el Sagrado Corazón, coronado por una esquemática cruz. Se trata de una obra muy importante de las conservadas del artista, ya que gracias a examinarla hemos hallado la única marca conocida hasta ahora del platero, “Y/DEL RIO”. Está escrita en dos líneas, troquelada a la manera tradicional con un contorno de perfil recto. La inicial de su nombre “Y”, indica que o bien, y como ya hemos señalado, fue el propio platero el que empezó la obra, o que su hijo también se llamaba Isolino, o que quiso emplear la marca de su padre.

En 1930 se celebró una Exposición de Arte en la que se exhibió una vitrina póstuma del artista<sup>96</sup>, y una crónica de la exposición reza: “Es lástima que la orfebrería se encuentre hoy un poco desvirtuada. Pero bastaría para volverla a su antigua grandeza la observación atenta por parte de los actuales orfebres compostelanos de la obra de Isolino del Río, allí expuesta”<sup>97</sup>.

92 *El Compostelano*, 7-VII-1924: 3.

93 *El Compostelano*, 10-VII-1924: 2, 11-VII-1924: 2, 12-VII-1924: 2 y 14-VII-1924: 3.

94 *El Compostelano*, 17-XI-1924: 2.

95 *Vida gallega*, 5-III-1925: sin p.

96 *El Eco de Santiago*, 23-VIII-1930: 2 y *El Pueblo Gallego*, 24-VIII-1930: 20.

97 *El Pueblo Gallego*, 10-IX-1930: 6.



Fig. 6. Isolino del Río. *Sagrario* (1924) y detalle de su marca. Convento de Santo Domingo, A Coruña. Fotografía de la autora.

## Conclusiones

En este artículo hemos pretendido dar a conocer cinco figuras de la platería compostelana olvidadas o hasta ahora ignoradas, situación extensible a todo el arte en sí mismo. Pero no hemos querido solamente rescatar sus nombres y ubicarlos cronológicamente, sino sentar las bases para un estudio presente y futuro que, tomando como punto de partida estos enfoques biográficos, ahonde en la producción artística de los artistas pero sobre todo en su contexto. Para ello resulta fundamental el vaciado de los archivos de la ciudad, pero especialmente el trabajo con la prensa, una fuente habitualmente empleada en otros géneros artísticos, y todavía sin explotar en el campo de las artes in-

dustriales y suntuarias compostelanas. La mera presencia de la platería en una cantidad tan extensa de noticias en prensa, nos habla por sí sola de la importancia que tuvo este arte y estos artistas en la época.

Entre estas noticias sobresalen aquellas que nos hablan de obras desaparecidas tales como cuadros de ofrenda, placas conmemorativas, cubiertas de álbumes, reproducciones arquitectónicas y escultóricas en miniatura, coronas, además de todo tipo de piezas de ajuar litúrgico con las que los plateros compostelanos nutrían a las iglesias del arzobispado. Estas noticias sirven para constatar una gran cantidad de información sobre la platería compostelana de la época, tales como la variedad tipológica, hasta ahora ignorada por la poca cantidad de platería civil que ha llegado hasta nosotros, especialmente la accesible a los investigadores. Hemos conocido el empleo preciosista de algunas técnicas suntuosas de estas piezas, tales como la filigrana, el esmaltado, el engaste de piedras y perlas, el sobredorado... En cuanto a los temas, algunas de ellas como las reproducciones nos hablan, por del gusto historicista por copiar modelos artísticos célebres en el imaginario compostelano de la época —Pórtico de la Gloria, Santiago sedente del Altar Mayor, el propio Altar, la urna del Apóstol—, y por otro lado, de la inclusión de iconografías clásicas o de episodios históricos en enormes bandejas conmemorativas y placas, una producción inédita de la que no han quedado prácticamente ejemplos y que hasta ahora son desconocidas en Santiago, como por ejemplo, la bandeja con Tulia pasando sobre el cadáver de su padre de Isolino del Río, que damos a conocer.

En todo caso, nuestro trabajo último ha sido rastrear todas aquellas piezas mencionadas para lograr ubicarlas hoy en día, habiendo encontrado algunas de ellas que hasta ahora se creían anónimas, como el extraordinario relieve del Pórtico de la Gloria regalado Alfonso XIII en 1904 y conservado en la colección de Patrimonio Nacional de España.

También las noticias nos han permitido constatar la colaboración habitual entre plateros o plateros y otros artistas para llevar a cabo obras conjuntas, su participación en exposiciones, o los anuncios de las platerías, que ubican los obradores y ofrecen una lista de especializaciones dentro del ramo. Dentro de este sentido destaca la especialidad de medallistas de algunos plateros como Jesús Paz, de quien dos modelos de medallas se conservan junto con el citado Pórtico regalado al rey, y ejemplifican una constante en la Compostela de la época del renacer de las peregrinaciones, como fue la de ofrecer estas piezas realizadas en serie para conmemorar los Años Santos.

Además, otras noticias relativas a la vida de los plateros nos hablan de la importancia que éstos tuvieron en las estructuras económicas y culturales de la ciudad, formando parte de asociaciones y agrupaciones de este tipo, participando en los homenajes y suscripciones populares para conmemorar a las grandes figuras de la época, recaudando fondos para causas caritativas, o tomando parte en los festejos de la urbe. Son varias las noticias que hemos hallado relativas al pesar que causó en la sociedad compostelana la muerte de alguno de ellos, personajes verdaderamente queridos en la ciudad, que tuvieron entierros solemnes y reportajes exclusivos en los periódicos.

En definitiva, seguir explorando esta vía de investigación nos permitirá rescatar del olvido más nombres de plateros compostelanos, periodizar su cronología, concretar su producción, determinar sus características estilísticas, y especialmente, relacionarlos con el importante papel que jugaron en la escena artística compostelana.

## Bibliografía

- Bouza Brey, F. (1962). *Platería civil compostelana hasta finales del siglo XIX*. Santiago de Compostela: Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento.
- Couselo Bouzas, J. (1932). *Galicia artística en el siglo XVIII y el primer tercio del XIX*. Comostela: Imprenta, librería y Enc. del Seminario.
- El Diario (imp.) (1875). *Exposición Regional Agrícola e Industrial y Artística de Galicia en 1875: premios concedidos por la Sociedad Económica de Amigos del País*. Santiago de Compostela: Est. Tipográfico El Diario.
- Pérez Varela, A. (2020). *El platero compostelano Ricardo Martínez Costoya (1859-1927): contexto, vida y obra*. Santiago de Compostela: Andavira y Consorcio de Santiago.
- Sousa y Pereira (1988). *Historia de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago*. A Coruña: Editorial Diputación Provincial.
- Taín Guzmán, M. (1998). “Monroy e a ourivería do altar do apóstolo, o sentido da magnificencia”. En Singul Lorenzo, F. (dir.). *Pratería e acibeche en Santiago de Compostela: obxectos devocionais para o rito sacro e a peregrinación* (pp. 253-302). Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Thomas, J. (imp.) (1896). *Catálogo ilustrado de la tercera Exposición de Bellas Artes é Industrias Artísticas*. Barcelona: J. Thomas.
- Tilve Jar, M. A. (1986). *Aportación al estudio histórico-artístico del arciprestazgo de Arousa (siglos XVI-XX)*. Universidade de Santiago de Compostela.
- Villaverde Solar, M. D. (2000). *Patrimonio artístico del arciprestazgo de Ribadulla*. A Coruña: Edinosa.